

Boletín del FMI

PERSPECTIVAS PARA EUROPA

Fortalecer la recuperación europea

Boletín Digital del FMI
12 de mayo de 2011



Sede de la Comisión Europea en Bruselas, Bélgica. Se prevé que el crecimiento se mantendrá firme en Europa, pero hay riesgos para las perspectivas (foto: Newscom)

- Las proyecciones de crecimiento de Europa se han revisado al alza, hasta 2½% para este año y el siguiente
- Persisten importantes desafíos para superar los problemas de deuda soberana en la zona del euro
- Hay una sólida recuperación en curso en las economías emergentes de Europa, pero con riesgos que es preciso encarar

En 2010 el crecimiento económico de Europa alcanzó una tasa de 2,4%, algo mayor que la prevista. Para 2011 y 2012, el FMI prevé que el crecimiento continuará a un ritmo similar, según la última edición de su informe *Perspectivas económicas regionales: Europa* (véase el cuadro).

El crecimiento tenderá a ser mayor en las economías emergentes de Europa que en las avanzadas. Para las perspectivas de ambos tipos de economías predominan los riesgos a la baja, siendo los problemas de deuda soberana de la zona del euro el desafío más urgente que enfrentan las autoridades.

En la zona del euro ya se han adoptado medidas sustanciales para superar la crisis. A nivel nacional, se están implementando fuertes ajustes para recomponer y elevar la confianza. A nivel regional, se trabaja en reforzar la capacidad de gestión de crisis de la Unión Europea (UE) y reformar el marco de gobernabilidad. Todavía se requieren medidas importantes para abordar decididamente la situación de los bancos poco sólidos en las economías avanzadas de Europa y seguir adelante con la implementación de reformas, en principio ya acordadas, en todo el ámbito de la UE.

Los riesgos para las perspectivas de las economías emergentes de Europa también disminuirán a medida que se resuelvan las tensiones financieras en la zona del euro. No obstante, la profunda recesión de 2009 ha agotado los mecanismos fiscales y financieros amortiguadores que ahora es preciso recomponer. Esta afirmación se aplica principalmente a las finanzas públicas, pero también al sector financiero, ya que muchos bancos aún no han recuperado una capacidad suficiente de concesión de crédito.

Proyecciones de crecimiento del FMI para Europa

(variación porcentual)

	Proyecciones				
	2008	2009	2010	2011	2012
Europa ¹	1,4	-4,5	2,4	2,4	2,6
Economías avanzadas de Europa ¹	0,4	-4,0	1,7	1,7	1,9
Economías emergentes de Europa ¹	4,2	-5,9	4,2	4,3	4,3
Zona del euro	0,4	-4,1	1,7	1,6	1,8
Alemania	0,7	-4,7	3,5	2,5	2,1
España	0,9	-3,7	-0,1	0,8	1,6
Francia	0,1	-2,5	1,5	1,6	1,8
Hungría	0,8	-6,7	1,2	2,8	2,8
Italia	-1,3	-5,2	1,3	1,1	1,3
Polonia	5,1	1,7	3,8	3,8	3,6
Reino Unido	-0,1	-4,9	1,3	1,7	2,3
Rumania	7,3	-7,1	-1,3	1,5	4,4
Rusia	5,2	-7,8	4,0	4,8	4,5
Suecia	-0,6	-5,3	5,5	3,8	3,5
Suiza	1,9	-1,9	2,6	2,4	1,8
Turquía	0,7	-4,7	8,2	4,6	4,5
Ucrania	1,9	-14,8	4,2	4,5	4,9

Fuente: FMI, *Perspectivas de la economía mundial*.

¹PIB promedio ponderado según la PPA.

Las perspectivas de la zona del euro presentan riesgos

En la zona del euro el crecimiento se elevó al 1,7% en 2010 y se proyecta que sea de 1,6% y 1,8% en 2011 y 2012. Los países que habían evitado incurrir en grandes déficits en cuenta corriente, un nivel de deuda excesivo y burbujas inmobiliarias en los años previos a la crisis mundial han logrado repuntar rápidamente gracias al alto grado de competitividad de sus economías. Alemania y Suecia, en particular, han exhibido un pujante crecimiento.

Pero los países que acumularon un nivel excesivo de deuda y apalancamiento antes de la crisis de 2008 atraviesan ahora un difícil período de ajuste. Grecia, Irlanda y Portugal tuvieron que recurrir a la asistencia financiera de la UE y del FMI. Sus perspectivas de crecimiento a corto plazo aún son difíciles, pero los paquetes de respaldo vigentes incluyen una serie de medidas encaminadas a amortiguar el impacto del ajuste y con el tiempo restablecer una dinámica de crecimiento.

Mientras que los problemas de deuda soberana se limitan a algunas pocas economías relativamente pequeñas y de importancia limitada como mercados exportadores para el resto

de Europa, el desempeño económico global de las economías avanzadas del continente se ha mantenido relativamente sólido.

Saneamiento del sector financiero

Los vínculos financieros entre los países que padecen dificultades de deuda soberana y el resto de Europa podrían plantear más riesgos para las perspectivas. Los bancos de los principales países avanzados de Europa tienen en sus libros una sustancial exposición a la periferia de la zona del euro, y un shock que afecte la confianza podría propagarse rápidamente a todo el continente.

Hasta el momento, el funcionamiento de este canal financiero ha quedado contenido por una contundente respuesta de políticas que comprende diversas medidas.

- Se dispone de financiamiento de emergencia a través del Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF) y, a partir de 2013, del Mecanismo Europeo de Estabilidad (MEDE) que lo sustituirá.
- La supervisión y regulación bancaria de la UE se fortalece con el establecimiento de las Autoridades Europeas de Supervisión y la Junta Europea de Riesgo Sistémico.
- Con la reforma del Pacto de Estabilidad y Crecimiento y los recientemente acordados procedimientos “por desequilibrio excesivo” se incrementará la capacidad de prevenir futuros desequilibrios en la zona del euro.
- A nivel nacional, se están llevando a cabo medidas de consolidación fiscal y reformas estructurales y del sector financiero que contribuirán a sustentar la confianza de los mercados.

No obstante, los efectos financieros indirectos de los problemas de deuda soberana siguen siendo un riesgo palpable. Por esa razón, es urgente implementar las mejoras acordadas del marco de gestión de crisis en la zona del euro.

Asimismo, las autoridades nacionales deben atender la situación de los bancos poco sólidos con celeridad y decisión, algo esencial para disipar definitivamente las incertidumbres acerca de la solidez general del sector bancario y el potencial costo fiscal que supone sostener esas entidades.

También es preciso avanzar en la recapitalización para evitar una escasez de crédito que podría comprometer la recuperación general. Las próximas pruebas de estrés que se realizarán en toda la UE brindan una oportunidad para identificar de manera transparente los bancos que se encuentran en situación de debilidad, pero solo marcarán una verdadera diferencia si están respaldadas por un programa de recapitalización, reestructuración y resolución.

Sustentar la recuperación en las economías emergentes de Europa

Las economías emergentes de Europa están dejando atrás la profunda crisis de 2008-09. En 2010, la economía de la región registró una expansión de 4,2%, pero el crecimiento siguió

siendo bastante desperejo. Turquía, Polonia y los países europeos miembros de la [Comunidad de Estados Independientes](#) (Rusia, Belarús, Ucrania y Moldova) lograron avanzar, pero las economías del sudeste de Europa se hallan todavía en una etapa inicial de recuperación. Para 2011 y 2012, se proyecta que el crecimiento de la región repuntará de manera marginal hasta alcanzar una tasa de 4,3% y todos los países registrarán un crecimiento positivo, con un menor grado de disparidad.

El principal desafío es proteger la recuperación de los riesgos a la baja. La crisis ha dejado profundas cicatrices en las finanzas públicas, los bancos se mantienen reacios a otorgar préstamos y muchos países sufren una alta tasa de desempleo. Además, la inflación está en alza en toda la región.

La consolidación fiscal es necesaria para recomponer las reservas. Aquellos países que sufrieron presiones del mercado ya han implementado considerables medidas de ahorro, y la mayoría de los países tienen previsto avanzar en la consolidación este año. No obstante, en muchos casos los indicadores fiscales se mantienen por encima de los umbrales de prudencia y ya no se comparan favorablemente con los de otros países emergentes y en desarrollo. Esto significa que el saneamiento de las finanzas públicas es una tarea todavía inconclusa. En los países de rápido crecimiento, una mayor consolidación fiscal también contribuiría a contener la inflación.

Con pocas excepciones, el crédito bancario se mantiene deprimido en la región, lo que frena la demanda interna y demora el desplazamiento del capital y el trabajo desde el sector inmobiliario, de la construcción y financiero hacia las manufacturas y otros bienes transables.

Para lograr ese cambio se requiere inversión, y esta a su vez requiere crédito. Pero los bancos de la región todavía enfrentan el obstáculo que representan los préstamos en mora que mantienen en sus libros y la renuencia de sus casas matrices extranjeras a incrementar el flujo de capital hacia las filiales locales, que constituyen el grueso del sistema bancario en la mayoría de los países. Por esa razón, muchos bancos deben cambiar su modelo de financiamiento por uno que les permita reactivar el crédito sobre una base sólida.